



ARTÍCULOS

**EL ÉXODO DE LOS NIÑOS
REPUBLICANOS EN LA
GUERRA CIVIL ESPAÑOLA:
PRIMITIVA FRANCÉS CASANOVA,
1936-1939.**

***THE EXODUS OF CHILDREN
REPUBLICANS IN THE
SPANISH CIVIL WAR:
PRIMITIVA FRANCÉS CASANOVA,
1936-1939***

Rosa María Aragüés Estragués
UNED

Recibido: 04/07/2014. Aceptado: 02/12/2014

Cómo citar este artículo/Citation:

Aragüés Estragués, Rosa María (2015). El éxodo de los niños republicanos en la guerra civil española. Primitiva Francés Casanova (1936-1939), *Hispania Nova*, 13, pág. 78-98, en <http://www.uc3m.es/hispanianova>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen: El mayor exilio de la historia de España se inició el 18 de julio de 1936 cuando parte del ejército se sublevó contra el gobierno republicano. Miles de civiles, huyendo de la barbarie y la muerte, abandonaron casas y pertenencias, dejando atrás a quienes, menos afortunados, no habían podido huir a tiempo. Como en todas las guerras fueron los niños los más perjudicados. Algunos hallaron refugio en las colonias infantiles que para tal fin acondicionó el Gobierno de la República. Los más, de la mano de sus padres, sufrirían años de hambre, frío, exilio y en ocasiones la muerte.

Palabras clave: represión, franquismo, violencia, exilio, colonias, infancia.

Abstract: The greatest exile in Spanish history began the 18th of July 1936 when part of the army uprose against the Spanish Republican Government. Thousands of citizens abandoned their houses and belongings running away from barbarity and death leaving behind to whom, less fortunate, could not escape on time. Like in every war, children were the most harmed. Some of them found shelter in the childish colonies provided by the Republican Government. However, most of them suffered with their families years of famine, coldness, exile and sometimes death.

Keywords: repression, franquism, violence, exile, colonies, childhood..



Fotografía de Primitiva Francés y su familia.¹

1. INTRODUCCIÓN:

El 18 de julio de 1936 se inició en toda España el mayor movimiento poblacional de su historia. Gran número de españoles se vieron obligados a emprender la huida de sus lugares de residencia ante el miedo a la violencia que se desató nada más empezar el “Alzamiento”. Mujeres, ancianos y niños de toda la geografía española se echaron a los caminos casi con lo puesto, huyendo de la barbarie y la muerte, dejando atrás sus casas, sus pertenencias y, en algunos casos, a alguno de los suyos que, menos afortunado, no había podido huir a tiempo.

Los más débiles, los niños, serían los más perjudicados. Miles de niños se vieron arrastrados de la mano de sus madres y en el mejor de los casos también de sus padres por los caminos de España. Pasando hambre, frío y todo tipo de necesidades, incluso en ocasiones encontrando la muerte en alguna cuneta ametrallados por la aviación, o bajo los cascotes de algún edificio alcanzado por las bombas enemigas.

¹ Archivo particular de Primitiva Francés Casanova, Fotografía tomada en su pueblo natal, Tosos (Zaragoza), por un fotógrafo ambulante en la primavera de 1935. Situación. En el centro Benita, hermana pequeña de la madre Bernarda, con Enrique (18 meses) en brazos, a su derecha Primitiva (7 años), a su izquierda Obdulía (6 años) y delante de Primitiva, Agustina (5 años).

Condenados a vagar por un territorio hostil, en muchas ocasiones fueron apartados de sus padres a los que en muchos casos no volvieron a ver más. Debieron aprender a sobrevivir en colonias infantiles sin la protección paterna y a sobrevivir en países lejanos, enviados por un Gobierno que tenía como una de sus principales preocupaciones la protección de la infancia. Los más serían reclamos por el Gobierno franquista y fueron repatriados para ser reeducados y pasar el resto de sus vidas infantiles en instituciones religiosas lejos de sus familias o ser dados en adopción a familias afines al nuevo régimen las más de las veces sin el consentimiento de sus tutores legales, pues según Decreto de 23 de diciembre de 1940² el Estado se hacía cargo de la tutela de los menores, privando a padres y tutores de ese derecho. Incluso algunos acabarían en alguna cárcel franquista junto a sus madres condenados por el delito de ser “hijos de rojos”.

Pero muchos niños, como fue el caso de Primitiva Francés Casanova³, terminada la guerra volvieron con sus madres a sus casa, para encontrarse con el odio enconado de sus convecinos que no distinguió entre niños y adultos pues en la España de Franco ella y su familia nunca tendrían cabida, pues siempre serían “Rojos”.

2. HUIR PARA SOBREVIVIR. LAS MEDIDAS DE LA REPÚBLICA ANTE LA HUIDA DE LA POBLACIÓN.

El 18 de julio de 1936, tras conocerse el alzamiento de la guarnición de Melilla parte del ejército de la península se sublevó contra el Gobierno legítimamente establecido de La República. En un principio parece ser que la intención era un golpe de estado al mejor estilo decimonónico, para cambiar el gobierno por otro militar y en un futuro reinstaurar la monarquía. Pero la tenaz resistencia que se produjo por parte de la población civil ayudada por algunos sectores del ejército hizo fracasar el golpe, convirtiendo el conflicto en una encarnizada guerra civil.

Desde el primer momento tanto en la zona que quedó fiel al Gobierno como en la que fue tomada por los rebeldes se desató una oleada de violencia y muerte que afectó a todas las clases sociales. En la zona gubernamental el pueblo indignado ante los acontecimientos dirigió su ira contra las oligarquías y demás gentes de derechas y, especialmente, contra la Iglesia Católica⁴ a la que desde el principio culpó de colaborar con los sublevados. En la zona rebelde los militares ayudados por falangistas, requetés y demás milicias ciudadanas de derechas emprendieron una despiadada persecución de políticos, sindicalistas y todo aquel que fuera simpatizante con la república. «Hay que sembrar el terror... eliminando sin escrúpulos ni vacilaciones a todos los que no piensen como

² BOE, núm. 336 de 1 de diciembre de 1940, Decreto 23 de noviembre de 1940 sobre protección del Estado a los huérfanos de la Revolución y de la Guerra. Pág. 8253-8255, Artículo 3º párrafo (b. Este decreto tenía como precedente una orden de publicada en el BOE de 8 de abril de 1937, en Burgos, Núm. 168, pág. 907, que ya se hacía cargo « [...]de los niños huérfanos de padre y madre abandonados o aquellos otros que encontrándose igualmente abandonados se desconozca la existencia de sus familiares obligados por la ley a su sostenimiento».

³ Primitiva Francés Casanova, nacida el 26 de febrero de 1928 en la localidad de Tosos, partido judicial de Cariñena, provincia de Zaragoza.

⁴ Para un estudio más exhaustivo sobre el papel de la Iglesia Católica durante la contienda véase: Hilari RAGUER, La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939), Barcelona, Edic. Península, S.A. y Julián CASANOVA, La Iglesia de Franco, Madrid, Col. Historia-Temas de Hoy, 2001.

nosotros...Todo aquel que ampare u oculte un sujeto comunista o del Frente Popular, será pasado por las armas»⁵.

Las gentes eran sacadas de sus casas y en el mejor de los casos tras un juicio sumarísimo eran fusiladas en las tapias de los cementerios, otros simplemente aparecían asesinados en cualquier cuneta. Inmediatamente, se unieron a estos acontecimientos las actuaciones interesadas en forma de venganzas personales y ajustes de cuentas.

Ante ese estado de terror miles de personas de ambos bandos procedieron a abandonar sus casas y lugares de residencia intentando ponerse a salvo ellos y sus familias de aquella barbarie, iniciándose el mayor exilio interior de la historia de España.

Los exiliados nacionalistas fueron regresando a sus hogares según el ejército franquista iba conquistado terreno, salvo los que habían permanecido en zona republicana hasta el final que, una vez terminada la contienda, se incorporaron inmediatamente a la euforia que conllevó el fin de la guerra.

Fue sobre todo en la zona republicana donde el movimiento poblacional fue más intenso, ya que según iba avanzando el ejército franquista y pueblos y ciudades iban cayendo en su poder, la población afín a la República huía de sus casas ante el temor a las represalias. Hasta el final de la contienda miles de personas vagarían por caminos y montes intentando escapar de las cuadrillas que salían a la caza de los huidos en un intento desesperado de alcanzar la zona que aún permanecía bajo control republicano. Muchos de ellos siguieron durante tres largos años su interminable éxodo mientras el cerco se estrechaba cada vez más. En su desesperación por ponerse a salvo una verdadera marea humana pasó la frontera francesa, en pos del ejército republicano, para acabar en algún campo de concentración francés. Otros seguros de no haber cometido ningún delito, decidieron una vez terminada la contienda intentar volver a sus lugares de origen.

Alrededor de 465.000 personas⁶ se vieron desplazadas de sus lugares de origen, y en un período no superior a tres semanas pasaron la frontera del Departamento de los Pirineos Orientales, huyendo de las tropas franquistas que llegarían a la frontera el día 10 de febrero de 1939, finalizando de este modo la Campaña del Frente Catalán.

Muchos de estos refugiados volvieron por iniciativa propia en los primeros meses confiados en que el régimen franquista aseguraba clemencia a los que no tuviesen las manos manchadas de sangre «Si no has manchado tus manos con delitos comunes, ven. Franco te ofrece la paz, trabajo, pan y justicia. Si no has cometido crímenes, no tienes nada que temer. La España nacional es justa y generosa. La España nacional ampara al prisionero que no ha cometido crímenes»⁷. Otros fueron deportados por el gobierno francés y los que pudieron, se exiliaron al otro lado del Atlántico o permanecieron en el viejo continente viéndose envueltos en un nuevo conflicto bélico que asolaría durante cinco años los campos y ciudades de Europa. Gran número de republicanos españoles vinieron a engrosar las filas de

⁵ Emilio MOLA VIDAL, *Obras completas*, Librería Santarén, Valladolid, 1940, pp. 1.173, citado en Paul PRESTON, *El Holocausto español, Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, Barcelona, Randon House Mondadori, S.A., 2011, pp.253.

⁶ Assumpta MONTELLÀ, *La maternitat D'Elna. Bressol dels exiliats*. Badalona, Ara Llibres, 2005 pp.43-45.

⁷ Carmen DOMINGO, *Coser y cantar. Las mujeres bajo la dictadura franquista*, Barcelona, Randon House Mondadori, S.A, 2007, pp. 152.

la resistencia siguiendo una lucha contra el fantasma del fascismo que ya habían iniciado en 1936.

Fueron varias las fases en que se produjeron los desplazamientos de la población durante la Guerra Civil, siempre condicionados por el avance del ejército franquista. Ya, a finales de agosto de 1936, ante el gran número de desplazados que había ocasionado el levantamiento militar y las posteriores represalias, Marcel Junod⁸, delegado del Comité Internacional de La Cruz Roja (CICR), se desplazó a la península para entrevistarse con el Gobierno de La República y con La Junta de Defensa Nacional, con sede en Burgos y presidida por el general Miguel Cabanellas, para intentar negociar la posibilidad de que mujeres, niños y jóvenes no sujetos al servicio militar, pudiesen abandonar su zona de residencia y desplazarse al extranjero o a la zona de su elección.

En 1936 los mayores desplazamientos se produjeron en el Frente del Norte con el inicio de la batalla de Irún en agosto y posteriormente en octubre, en la zona Centro con el asedio de Madrid, que se prolongaría hasta el final de la guerra en 1939.

En el Frente Norte⁹, el día 5 de septiembre caía Irún y el 13 San Sebastián lo que ocasionó un éxodo masivo en dos direcciones, hacia Vizcaya (en especial a Bilbao) y por el otro lado hacia Francia, por Behobia y Hendaya. Entre 15.000 y 20.000 personas pasaron la frontera, en su mayoría mujeres y niños. Los militares eran repatriados inmediatamente a la zona de su elección y muchos civiles también volvieron, quedando en Francia alrededor de 5.000 personas que se integraron en casas de familiares o amigos.

En octubre de 1936 al iniciarse el asedio de Madrid, la ciudad había incrementado el número de sus habitantes con la población de Andalucía y Extremadura que, huyendo del avance de las tropas nacionalistas, había buscado refugio en esa ciudad. Ante la necesidad de atender y socorrer a esa enorme masa de mujeres, niños y ancianos que se agolpaban en sus calles, el 6 de octubre un decreto de Presidencia aprobó la creación del Comité de Refugiados de Guerra¹⁰ para que organizase la atención a los refugiados. Su realización corrió a cargo de la Dirección de Asistencia Social del Ministerio de Sanidad, apoyada por organizaciones humanitarias; Cruz Roja, Socorro Rojo Internacional¹¹ (dependiente del PC), Solidaridad Internacional Antifascista¹² (SIA, de tendencia anarquista), etc.

⁸ Alicia ALTED VIGIL, *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939*, Bogotá, Ediciones Aguilar, 2005, pp.21 y ss; Pedro Luis MORENO MARTÍNEZ, "Tiempos de paz, tiempos de guerra: la Cruz Roja y las colonias escolares en España (1920-1937)", en, *Educación, higiene y colonias escolares en España (1887-1936)*. Programa Sectorial de Promoción General del Conocimiento de la Dirección General de Enseñanza Superior del Ministerio de Educación y Cultura, Proyecto (PB96-1121).

⁹ Henry BUCKLEY, "Franco se acerca", en, *Vida y muerte de La República española*, Madrid, Espasa Calpe, S.A., 2005 pp- 177 y ss.

¹⁰ Gaceta de la República Núm. 280 de 6 de octubre de 1936.

¹¹ "El Socorro Rojo Internacional, creado en el VII Congreso de la Komintern, fue un movimiento antifascista de masas suprasoviético. Dada su implantación internacional jugó un papel clave en la coordinación de los diferentes organismos de ayuda a la España Republicana. El conflicto le permitió extenderse por todo el territorio. Sus funciones fueron de importancia vital: fue la base de la reestructuración del sistema sanitario y militar; organizó la evacuación de la población civil en las zonas ocupadas por el ejército franquista y la ayuda a los refugiados; coordinó la asistencia a los heridos y mutilados y las familias de los muertos del bando republicano; se encargó de la creación de hogares para niños, y llevó a cabo labores de propaganda, de educación y de alfabetización. Su director fue el comunista Isidro Acevedo, cargo seguramente honorífico a causa de su avanzada edad. Matilde Landa se integró en la dirección de la organización a principios de 1937", en, David GINAR I FÉRON, *Matilde*

Con el inicio de la Batalla de Madrid¹³ en octubre del 1936 y hasta su finalización en marzo de 1937, la evacuación de la población civil hacia la costa mediterránea fue una constante. Mujeres, niños y ancianos eran transportados en autobuses y trenes que tardaban muchos días en llegar a su destino. Muchas veces el trayecto se hacía en precarias condiciones debido al acoso del ejército franquista y los frecuentes bombardeos de que eran objeto los convoyes. Con la caída del gobierno de Largo Caballero y nombrado Juan Negrín nuevo Presidente del Consejo, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, pasó a llamarse Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad dirigido por Jesús Hernández¹⁴ (del PC), creándose la Delegación Central de Colonias que se haría cargo de la evacuación de los niños y su traslado a colonias infantiles¹⁵.

Con el traslado en noviembre de 1936 del Gobierno de la República a Valencia, se creó en dicha ciudad La Oficina Central de Evacuación y Asistencia al Refugiado (OCEAR), dependiente del Ministerio de Sanidad, que se encargaría de organizar las expediciones de niños a la costa levantina.

También en Cataluña, La Generalitat, en colaboración con el Ministerio de Instrucción Pública, creó *L'Ayut Infantil de Reraguarda*¹⁶, para la organización de todas las colonias infantiles en esta comunidad.

La decisión del Gobierno de La República de poner en funcionamiento las colonias infantiles¹⁷ se debió al deseo y la necesidad de apartar al mayor número de niños del horror de la guerra, así como el de atender a sus más imprescindibles necesidades. Salvar y proteger a los niños, atendiendo a su alimentación, necesidades higiénicas y médicas, así como escolares, fue una de las metas más

Landa. De la Institución Libre de Enseñanza a las prisiones franquistas, Barcelona, Flor del Viento Ediciones, 2005, pp. 49-51.

¹² "Solidaridad Internacional Antifascista", organización similar al SRI pero de connotaciones anarquistas. Aunque se extendiera por toda la España Republicana, centró sus actividades principalmente en Cataluña y el Frente de Aragón, Su jefatura estaba en Barcelona. Fue fundada en España en 1936, creándose pronto secciones en Francia, Bélgica e Inglaterra.

Colaboró con la colonias escolares y en la expatriación de niños a Francia. Se fusionó con la SIA Francesa constituyendo una sola asociación solidaria". En José Vicente DOMÉNECH, Viñetas Políticas Republicanas de la Guerra Civil Española, San Sebastián, Editorial Afinet, 2011, Cap.1, pp.41.

¹³ Alicia ALTED VIGIL, La voz de ...op. cit. pp.22 y ss.

¹⁴ Jesús Hernández, miembro del Partido Comunista de España, Ministro de Instrucción Pública y Sanidad con el gobierno Negrín. En abril de 1938 deja el ministerio pasando a ocupar el cargo de Comisario político del Ejército del Centro. Fue sustituido en el ministerio por Segundo Blanco de la CNT.

¹⁵ Alicia ALTED VIGIL, La voz de ...op. cit. pp.22 y ss.

¹⁶ Mary NASH, Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil española, 6^a Edición, Bogotá, Santillana Ediciones Generales, S.L. 2006. pp. 209-212.

¹⁷ Alicia ALTED VIGIL, "Las consecuencias de la Guerra Civil española en los niños de la República: de la dispersión al exilio", Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H^a Contemporánea, t. 9 UNED (1996) pp.207-228; Rosalía CREGO NAVARRO, "Las colonias escolares durante la Guerra Civil. (1936-1939)", Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, H^a Contemporánea, UNED (1989) pp. 299-328; José Ignacio CRUZ, "Colonias escolares y Guerra Civil, un ejemplo de evacuación infantil", Congreso Internacional de la Guerra Civil 36-39, Universidad de Valencia; Enrique SATUÉ OLIVÁN, Los niños del Frente, Sabiñánigo, Edit. Ayuntamiento: Instituto de Estudios Altoaragoneses, Museo Ángel Orensanz, y Arte del Serrablo. 2003. Cristina ESCRIVÁ y Rafael MAESTRE, De las negras bombas a las doradas naranjas. Colonias escolares 1936-1939, L'Eixam Edicions, 2011; de los mismos autores, Cultura para todos. El movimiento Libertario y la Educación 1936-1939, L'Eixam Edicions, 2012.

importantes de todos los gobiernos republicanos durante la guerra civil. Para ello gobierno, partidos políticos, grupos sindicales y organizaciones humanitarias unieron sus fuerzas. Se organizaron dos tipos de colonias: en régimen familiar y colectivas. Como locales se utilizaron edificios cedidos o requisados de dimensiones suficientes para poder albergar a un número de niños considerable. El personal lo formaba un director, maestros y personal auxiliar, según el número de niños en acogida.

Se calcula que a finales de 1937, había alrededor de 560 colonias colectivas que albergaban alrededor de 50.000 niños.

Pero el recrudecimiento de la guerra ante el avance de las tropas nacionalistas y la consiguiente avalancha humana que se desplazaba hacia las costas de Levante y Cataluña obligó al gobierno a plantearse la evacuación infantil hacia el extranjero. La primera expedición salió en marzo de 1937. El número de niños evacuados al extranjero fue de 32.037 de los cuales 20.266 serían repatriados una vez terminada la contienda¹⁸.

En la primavera de 1938 la ofensiva de Aragón ocasionó desde finales de mayo a mediados de junio el exilio de alrededor de 24.000 personas a Francia. Como era habitual los militares fueron obligados a volver. Según las tropas franquistas iban cerrando el cerco, la huida de civiles hacia las zonas donde aún resistía la República se hicieron masivas. Las colonias se vieron pronto saturadas de niños, convirtiéndose en meros refugios.

Con la ofensiva de Cataluña iniciada en diciembre de 1938, la desbandada de la población civil fue total. Tarragona cayó el 15 de enero de 1939, Barcelona el 26 y Gerona el 4 de febrero. En el éxodo final de Cataluña se juntaron españoles de todo el país, y de todas las condiciones, además del Gobierno de la República con su presidente, Manuel Azaña, a la cabeza que moriría a los pocos meses en Francia¹⁹. No sirvieron de nada sus peticiones de paz, sus reiterados intentos de poner fin a aquella violencia sin piedad, sin perdón, a aquella guerra de exterminio. Ni los aliados le ayudaron, ni Franco le escuchó.

“No habría perdón para los malvados, porque la salud de La Patria, como la del cuerpo, necesita de cuarentena para quienes procedían del campo apestado”. (Francisco Franco)²⁰

¹⁸ Alicia ALTED VIGIL, “Las consecuencias de” ... op. cit .pp.218.

¹⁹ Sobre la muerte de Manuel Azaña ver: Josefina CARABIAS, Azaña, Los que le llamábamos Don Manuel, 4^a Edición, Barcelona, Plaza & Janés, S.A.1981. pp. 263-274.

²⁰ Francisco FRANCO, “Palabras del Caudillo”, Madrid, Vicesecretaría de Educación Popular, 1943, pp.257, en, Gutmaro GÓMEZ BRAVO, El exilio interior: Cárcel y represión en la España franquista 1939-1950, Madrid, Santillana Ediciones Generales, 2008, pp.19.

3. PRIMITIVA FRANCÉS CASANOVA— RECUERDOS DE MI INFANCIA²¹.

En todas las contiendas los más débiles son los más perjudicados y los que más secuelas sufren. El caso de los niños es el más significativo. Testigos inocentes de la Historia son arrastrados por los acontecimientos, viéndose obligados en muchas ocasiones a abandonar sus hogares en seguimiento de sus mayores, que perseguidos por sus ideas o creencias se ven en la necesidad de iniciar, en ocasiones, un largo éxodo. Hambre, frío, miedo, muerte son los compañeros de ese viaje. En ocasiones termina en el exilio, en otras con el retorno al lugar de origen y en el peor de los casos con la muerte en alguna carretera. Siempre les quedan secuelas, algunas veces físicas, pero siempre psicológicas. Es muy difícil olvidar tantas penalidades y sufrimientos.

Ese fue el caso de Primitiva Francés Casanova, una niña de ocho años que se vio abocada a un peregrinaje de tres años tras el ejército de La República, con su madre y sus cuatro hermanos menores, siempre en seguimiento del padre.

Primitiva Francés Casanova, nace el día 26 de febrero de 1928 en la localidad de Tosos, del partido judicial de Cariñena en la provincia de Zaragoza. Sus padres, Enrique Francés y Bernarda Casanova son labradores al igual que toda su familia.

La infancia de Primitiva, Primi, para la familia, transcurrió tranquila en un ambiente familiar estable en el que si bien la situación económica no era excelente daba para cubrir con creces las necesidades familiares. En 1936 Primi, era la mayor de cinco hermanos; Obdulia de siete años, Agustina de seis, Enrique tres y Pedro con quince meses (dos hermanas mayores que Primi habían muerto unos años antes).

El padre, Enrique, al igual que gran parte del campesinado aragonés era de ideas de izquierdas, por eso en las elecciones de 1936 votó al Frente Popular; la madre, Bernarda, al igual que las mayor parte de las mujeres de la época voto lo mismo que su marido.

Cuando el día 19 de julio llegaron las primeras noticias del levantamiento militar y su triunfo en Zaragoza, el nerviosismo empezó a apoderarse de la población de Tosos. En una localidad tan pequeña era muy difícil no distinguirse por las ideas. Todos eran vecinos, todos sabían cómo pensaban los demás y las noticias que llegaban decían que en otras localidades estaban deteniendo a todas las gentes que habían votado al Frente Popular.

Tras declararse el estado de guerra en Zaragoza, fuerzas del ejército, Guardia Civil, y Guardia de Asalto, ayudados por grupos de civiles integrados por falangistas y miembros de la derecha más tradicional, se desplegaron por toda la provincia destituyendo y deteniendo a las autoridades republicanas y demás simpatizantes. Desde las cabezas de partido se organizaron partidas que se

²¹ Para el estudio del éxodo de la población infantil republicana durante la guerra y su estancia en las colonias me he servido de las conversaciones y posterior grabación que durante el verano de 2009 llevé a cabo con Primitiva Francés, en las que me explicó cómo vivió esos tres años de su vida. Desde su salida del pueblo en julio del 36 hasta su retorno en el verano de 1939. Dado lo avanzado de su edad, ha sido necesario comprobar por medio de la bibliografía especializada, todas las fechas y acontecimientos de los que habla en su relato. Entrevista y grabación a Primitiva Francés Casanova realizada en agosto de 2009. Autor Rosa María Aragüés Estragués. Curso: Las migraciones en la España Contemporánea del Programa de Doctorado "Dictadura y Democracia" dirigido por la Dra. Alicia Alted Vigil. UNED curso 2008-2009. La grabación se realizó el sábado 29 de agosto de 2009. Duración: 90 minutos.

desplazaban a los pueblos procediendo a la detención y en ocasiones asesinato de todo aquel que no fuera adepto al Alzamiento Nacional.

El mismo día 19 un grupo de falangistas apareció en Tosos sembrando el miedo en sus habitantes. «Pues mi padre era, eso rojo que decían, aunque entonces no sé qué eso le dirían si rojo o.... oyes lo que te quiero decir? Y simplemente por eso, si mi padre no sabía hacer la O con un canuto, si no sabía de nada pobrecico. Mi madre sí que sabía leer, pero chico sabía leer pero no sabía escribir, has visto cosa igual? Aquella tarde dijo mi padre – pues tengo que regar en el huerto bajaros y merendaremos en el huerto- pilló mi madre una cestica, que siempre llevaban una cestica las mujeres de los pueblos y bajamos a donde estaba mi padre, bueno, aún no había terminao (sic.) mi padre de regar que pilla y baja mi tía, corriendo, la hermana de mi padre. Enrique, Enrique, dice, que han llegao los falangistas de Villanueva, dice, a coger a todos los de izquierdas, ya te vengo a avisar para que no te cojan. Fíjate qué había hecho mi padre... si era un hombre.. que no.. que.. Con que ya no merendemos (sic.) ni nada, cogimos la cesta y nos subimos a casa . Pero mi padre no se fue de casa, he?, mi padre cogió una sillica y se sentó a la fresca, y yo, como era una alparcera, pues también. Y en esto que oímos, ron... ron... ron... eran los falangistas con las zapatungas que llevaban, las botas. Y dijeron – buenas tardes- y se subieron a lo alto, donde las peñas, donde la Peña Chiquita y se oía – ¡dale, dale, dale! – y al rato – ¡ya ha caído, ya ha caído! – eran los hombres que escapaban a Herrera de los Navarros y que ellos se pensaban que al saltar por la cima de la peña los habían matao, pero que va. A mi padre no le dijeron nada, buenas tardes y adiós. Pero fíjate el pebreico el miedo que tendría²²»

Amenazaron a un primo de su padre, le pedían una escopeta que no tenía. Pegaron a su tío que salió en su defensa, sólo la intervención del cura evitó que los mataran. «Pero los mismos falangistas llegaron a casa de mi tía Generosa que tenía un hijo, Manuel. Llamaron y que saliera el hijo, sabes, y le dijeron – oye tú, tu que tenías una escopeta sácala – y les sacó la escopeta, rota en dos trozos, - se me rompió un día que fui a cazar- que si saca la de verdad, que si te pego un tiro, que si tal, que si cual, que va mi tío y les dice – oiga a ver que le hacen a mi hijo, que les dice la verdad – pues van y con la culata le hacen, zas, y le dan en todo el estómago. Mi tía Generosa, entro a llamar al cura, que la puerta estaba alao – Mosén, mosén que van a matar a mi hijo – salió el hombre corriendo y dijo – pero oiga, que van a hacer si esa criatura es lo más bueno que hay en el pueblo – lo dejaron y se fueron»²³

Varios hombres logran huir tras una persecución por los montes que circundan el pueblo. Al día siguiente y ante la certeza de que nuevamente un camión de falangistas se dispone a subir al pueblo desde la cercana localidad de Villanueva de Huerva para detener a todos los republicanos, Enrique Francés junto con otros hombres de la familia decide huir por los montes hacia Aguilón y de allí a Herrera de Los Navarros, localidad situada a 19 Km de Tosos que aún se encuentra en manos de los republicanos. «Tanto, tanto miedo cogieron que ya no se quisieron quedar en el pueblo. Estaban

²² Testimonio de Primitiva Francés Casanova, Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

²³ Testimonio de Primitiva Francés Casanova, Grabación realizada el 29 de agosto de 2009. Este primo del padre moriría meses después en el frente de Teruel por fuego amigo. Los padres, Silvestre Domeque y Generosa Francés se reunirían con su sobrina en Barcelona en los últimos días de la guerra. Posteriormente el TERP, les abriría expediente al igual que al hijo a pesar de haber muerto. Todos sus bienes serían confiscados, además de tener que pagar una multa de 1500 pesetas. AHPZ Sección Jurisdicciones Especiales – Expedientes de Responsabilidades Políticas signatura J/005873/000006 de Silvestre Domeque Muñoz y Generosa Francés Castellero.

trillando arriba en la eras y pillaron y se largaron por el monte, a Herrera de los Navarros»²⁴. Ni por un momento piensan que las mujeres puedan correr ningún peligro, «quién va a hacerle daño a una mujer». Pero la dura realidad será otra muy diferente, pues pronto empiezan a llegar noticias de que cuando en los pueblos no encuentra a los hombres que buscan porque han huido, los insurgentes, detienen e incluso a veces asesinan a sus mujeres. Quién podría imaginarse que unos meses después, exactamente el 27 de octubre, una vecina del pueblo, Petra Gonzalvo Rubio de 71 años de edad, sería asesinada por ese motivo. Tres hombres seguirían la misma suerte en ese año de 1936: Manuel Francés Ponz, de 61 años el día 29 de septiembre; Fernando Rodrigo Francés de 37 años el día 3 de octubre y el 27 de noviembre Pedro López Pradas de 29 años; los tres jornaleros de profesión²⁵.

Tras unos días de angustia ante la falta de noticias del padre, éste, preocupado por la suerte que pudiera seguir su familia, les manda recado para que se reúnan con él. Bernarda, la madre de Primitiva, con la excusa de ir a merendar al huerto, coge a sus hijos y sin más equipaje que una cesta con la merienda se dirige campo a través hacia Herrera de Los Navarros donde les espera su esposo y los tíos. Así se inicia el éxodo de Primitiva y su familia que durará tres largos años, hasta el fin de la contienda.

Permanecerán en Herrera de Los Navarros hasta que el frente de Aragón esté totalmente formado en el mes de noviembre gracias a la actuación de los milicianos anarquistas llegados de Cataluña.

El 24 de julio columnas anarquistas procedentes del norte de Huesca y Cataluña avanzarán hacia Zaragoza con intención de liberarla del “yugo fascista”. Dos columnas penetraron en la provincia de Zaragoza²⁶, una mandada por Durruti y Pérez Farras, que el 27 de julio tomaban Bujaraloz, Sástago, La Zaida, Velilla de Ebro y Gelsa. El día 5 de agosto establecían una línea defensiva a lo largo de la carretera del Bajo Aragón; desde Quinto de Ebro a Perdiguera. El 8 de agosto con la toma de Pina y Osera se establece el frente a sólo 30 kilómetros de Zaragoza. La segunda columna, mandada por Antonio Ortiz, debía actuar sobre la provincia de Teruel. Entrando por el extremo suroriental avanza hacia Bujaraloz, toma La Almolda cruza el Ebro y recupera Caspe. El frente quedará asentado por este lado desde la sierra de Alcubierre hasta el alto valle del Jiloca. La línea de frente se mantendrá, salvo pequeñas escaramuzas, hasta julio de 1937.

Ante este movimientos de tropas que supuso el establecimiento de las líneas de fuego y el hecho de que toda la zona colindante a Herrera de los Navarros quedase en primera línea se ordenó la evacuación de todos los niños hacia la costa catalana. Las tres niñas mayores debían partir a una colonia infantil dependiente del gobierno, los dos pequeños permanecerán con los padres «tu verás mi madre que no dejaba de llorar». Al día siguiente inician el viaje, nunca olvidará la desesperación de verse separada de los padres « Nos llevaron a las tres, que fíjate tú, si yo tenía ocho añicos que tenían ellas. Nos metieron en un autobús, que aquello parecía una de eso de sardinas. Allí todas las mujeres

²⁴ Testimonio de Primitiva Francés Casanova, Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

²⁵ Julián CASANOVA, Ángela CENARRO, Julita CIFUENTES, M^a Pilar MALUENDA y M^a Pilar SALOMÓN, El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón, Zaragoza, Mira Editores, 1999, pp.379-380. Listado de asesinados en Aragón, pp. 379-380.

²⁶ J.M MARTÍNEZ BANDE, La gran ofensiva sobre Zaragoza, Madrid, Servicio Histórico Militar, Edit. San Martín, 1973 pp 75 y ss. y Eladio ROMERO GARCÍA, La Guerra Civil en Aragón, Huesca, Edit. Pirineo, S.L. 2002 pp. 111 y ss.

llorando, cuando nos íbamos por las ventanillas cogiéndonos de las manos, ya sabes lo que pasa, pues tu verás, nosotras que nunca habíamos salido del pueblo²⁷». La primera noche la pasaron en Caspe donde les albergó una familia del pueblo, al día siguiente seguirán camino hasta Gerona, allí pasan la segunda noche con otra familia para llegar el tercer día a su destino, la colonia Ascaso-Durruti de Llançà²⁸ en la costa Brava.



Casa Marly en la actualidad. Durante la guerra fue la Colonia Ascaso-Durruti²⁹

Ya a finales de julio de 1936 en el frente de Aragón la CNT había dado la orden de evacuar a la población infantil de las localidades que habían quedado como frente, (Pina de Ebro, Osera, Aguilar, Velilla de Ebro) Más de 500 niños serían trasladados a Cataluña al igual que algunos meses después lo serían los niños de Herrera de los Navarros.

«Els milicians de la CNT, tement que allò fos una matança. Ordenaren evacuar la població infantil. La crida s'efectuà des dels ajuntaments. Alguns dels vaillets més grans ho feien pel seu compte, ocasionant veritables trifulgues familiars pel desacord que manifestaven els pares. Malgrat això, quan tan sols havien passat dos mesos de l'inici de la guerra, s'efectuà la primera evacuació»³⁰.

²⁷ Testimonio de Primitiva Francés Casanova. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

²⁸ Colonia Ascaso-Durruti, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública, estaba patrocinada por el comité "España Libre" de París el cual había habilitado la casa Marly de Llançà para crear una colonia de niños y niñas españoles refugiados de guerra. Más información sobre la colonia Ascaso-Durruti de Llançà, en L'Archiu Municipal de Llançà y en Mercé Borrás i Dòlera, "Refugiats/des (1936-1939)" Quaderns de la Revista de Girona, N^o 87, Edició Diputació de Girona/Caixa de Girona, 2000, pp. 41-42.

²⁹ Llançà (Costa Brava). Casa Marly, durante la guerra fue la Colonia Ascaso-Durruti. Fotografía tomada por Mercé Borrás i Dòlera para "Refugiats/des (1936-1939)" Quaderns de la Revista de Girona, N^o 87, Edició Diputació de Girona/Caixa de Girona, 2000, pp.41.

³⁰ Mercé BORRÁS I DOLERA, "La mainada d'Aragó" Refugitats/des (1936-39), Quaderns de la Revista de Girona, n^o87, Diputació de Girona, 2000, pp.46-47.

A finales de 1936 la orden se extendió a todos los niños que acompañaban a los combatientes. Unos fueron al Pirineo aragonés y otros a Cataluña. Primi y sus hermanas, según su relato, fueron destinadas a la Colonia Ascaso-Durruti, de tendencia anarquista³¹. Recordemos que las niñas se encontraban en Herrera de los Navarros situado en la zona controlada por las milicias anarquistas del Mayor Ortiz³².

Desde el principio de la contienda, una de las prioridades del Gobierno de La República fue apartar al mayor número posible de niños de las líneas de frente. Protegerlos de los bombardeos y evitarles los padecimientos que conllevaban fue la base para que padres e instituciones se pusieran de acuerdo en trasladarlos a zonas de la retaguardia, lejos del frente, donde podían llevar una vida tranquila y continuar con su educación. Así su destino sería la costa de Cataluña y de Valencia y, el norte de Aragón. En estas zonas ya existían “colonias de invierno” que venían funcionando desde el advenimiento de La República y donde no las había se requisaron villas y palacetes que una vez acondicionados servirían perfectamente para esta función. En 1938 se calcula que funcionaban 560 colonias infantiles, entre colectivas y familiares, las cuales albergaban alrededor de 50.000 niños.

Los primeros desplazados, como ya se ha indicado, serían los niños del frente de Aragón. Pero fue a partir de octubre coincidiendo con el asedio de Madrid que se llevó a cabo el primer gran desplazamiento de niños a la costa. Desde un principio la evacuación corrió a cargo del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad a través de la Dirección de Asistencia Social, apoyado por instituciones como Socorro Rojo Internacional, Cruz Roja, Solidaridad Internacional Antifascista, etc...

A estos primeros grupos de niños evacuados se unieron, pues, Primi y los demás niños de Tosos que con sus padres estaban refugiados en Herrera de Los Navarros.

El recuerdo del viaje es de miedo y tristeza. Nunca habían dejado a los padres. Si duro fue dejar el pueblo, a los abuelos, los tíos, los amigos, es de imaginarse el terror de las tres niñas cuando las obligan a subir al autobús y dejar a sus padres. «no hacíamos más que llorar... no nos separábamos para nada...dormíamos siempre juntas» (sic)³³

La llegada a Llançá no fue mejor «cuando llegamos, nos dieron de cenar, ese aguachirri que nos daban y a dormir. Las camas eran como las de los militares, pero cada una en nuestra camica, además los directores de Llançá eran franceses y no les entendíamos» (sic).³⁴ Todo les parecía extraño.

³¹ Rosalía CREGO NAVARRO, “Las colonias escolares durante la Guerra Civil. (1936.1939)” , Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, H^a Contemporánea, UNED (1989), Listado de las colonias pertenecientes al MIR, pp. 335-336. “L’agost del 37 es volgueren posar sota la direcció del Ministeri de Instrucció Pública (MIP) totes les colònies que s’havien creat per atendre infants” Mercé BORRÁS I DOLERA, “Les colònies infantils”, op.cit. pp.50-51.

³² Alicia ALTED VIGIL, “Las consecuencias de la Guerra Civil española en los niños de la República: de la dispersión al exilio”, Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H^a Contemporánea, t. 9 UNED (1996). Rosalía CREGO NAVARRO, “Las colonias escolares durante la Guerra Civil. (1936-1939)”, Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, H^a Contemporánea, UNED (1989); José Ignacio CRUZ, “Colonias escolares y Guerra Civil, un ejemplo de evacuación infantil”, Congreso Internacional de la Guerra Civil 36-39, Universidad de Valencia; Enrique SATUÉ OLIVÁN, Los niños del frente, Sabiñánigo, Edit. Ayuntamiento: Instituto de Estudios Altoaragoneses, Museo Ángel Orensanz, y Arte del Serrablo. 2003.

³³ Testimonio de Primitiva Francés Casanova. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

³⁴ «La colònia la dirigia un senyor francès y una senyora polonesa. No recordo els noms perquè els *dèiem madame* y *monssieur*. Sovint venien gent del comitè de França per veure com anava tot. Mercé BORRÁS I DOLERA, “María

La colonia Ascaso-Durruti³⁵, como ya se ha dicho, de tendencia anarquista pasaría en agosto de 1937 a depender del Ministerio de Instrucción Pública (la Generalitat de Catalunya en colaboración con este ministerio creó *L'Ayut Infantil de Reraguarda* que se ocuparía de las colonias infantiles en toda Cataluña), su director era Ambrosio Volpala. En un principio funcionó como colonia infantil educativa pero los últimos meses de la contienda al igual que sucedió en otras colonias de la costa catalana, se convirtió, saturada por el gran número de niños que tuvo que admitir, en un mero centro de acogida infantil. Con la caída del frente catalán la colonia cerró sus puertas dispersándose los pocos niños que quedaban.

Los recuerdos sobre la colonia no son agradables. No desea hablar demasiado de ella, protesta cuando le hablas de lo bien organizadas que estaban. Solo recuerda cosas desagradables; pasaban hambre, no les gustaba la comida que les daban, no recibían ningún tipo de educación, «Y nos daban una sopa que a nosotras no nos gustaba, lo poco que nos daban no nos gustaba y nos hicieron pasar más hambre que las ratas de un cuartel. Allí no nos daban clases de nada, si hacía sol nos quedábamos allí sentadicas, pero no nos daban nada de nada³⁶» Había un grupo de chicos madrileños. «esos eran muy listos...y muy malos... Nos llamaban paletos y decían que los directores de la colonia se quedaban el dinero de nuestra comida... Un día llegó un camión, mientras los mayores comían los chicos madrileños se encaramaron y levantaron la lona, ¡estaba lleno de barras de pan! empezaron a tirárnoslas y todos cogíamos cuantas más podíamos porque teníamos mucha hambre. Cuando se dieron cuenta los encerraron en lo alto, en la torre. Desde el patio los veíamos y ellos nos saludaban con la mano. Estuvieron allí casi una semana»³⁷

Ayuso, educadora de la colònia Ascaso Durruti de Llança” Refugitas/des (1936-39), Quaderns de la Revista de Girona, n^o87, Diputació de Girona, 2000, pp 40-41.

³⁵ «El 18 de febre de 1937 el diari *La Vanguardia*. publicava una carta de Sebastien Faure, reconogut polític i pedagog francès, partidari de les doctrines anarquistas, qui sota el títol “*Colonia infantil bajo la égida del Comité pro España Libre*”, mencionava que el comité “*España Libre*” de París havia habilitat la casa Marly de Llança per acollir una colònia de nens i nenes espanyols refugiats de guerra, amb la idea que fos “...un vasto círculo familiar, sin distinciones de edad ni sexo... donde vivan con limpieza, higiene, bienestar y la calma, la paz, la reflexión y el estudio que reclaman su formación intelectual y moral”. La colònia s’anomenà amb el contundent nom dels líders anarquistas “Ascaso-Durruti”. Iniciaren l’activitat amb 50 nens. El 2 de març del 37, segons una carta amb la capçalera de la directora del centre, Paula Felstein, dirigida al comité pro-refugiats, ja tenien aproximadament 100 infants. Mercè BORRÁS I DOLERA, “María Ayuso, educadora de la colònia Ascaso Durruti de Llança” Refugitas/des (1936-39), Quaderns de la Revista de Girona, n^o87, Diputació de Girona, 2000, pp 40-41

Más información sobre las colonias infantiles en Archivo General de la Administración (AGA), sección Ministerio de Educación y Cultura (MEC) de Alcalá de Henares, cajas 1346-1347.

³⁶ “Jo els acompanyava a les escoles municipals de bon matí i em quedava per ensenyar els més petits.” “L’habitualment ens ho portava tot el comitè, directament de Franca. En aquest sentit mai no vàrem tenir problema. Ens portaven de tot i abundant. Per això em vaig emportar el meu germà petit a la colònia” Mercè BORRÁS I DOLERA, “María Ayuso, educadora de la colònia Ascaso Durruti de Llança” Refugitas/des (1936-39), Quaderns de la Revista de Girona, n^o87, Diputació de Girona, 2000, pp 40-41. Como puede observarse los recuerdos de Primi y el relato de la cuidadora María Ayuso en muchas ocasiones coinciden. Mientras la niña se siente desatendida y mal alimentada, la cuidadora dice todo lo contrario. Incluso indica que se lleva a su hermano con ella. María Ayuso, nacida en Salamanca. Residía con sus padres y sus hermanos en Gerona cuando estalló la guerra. En la primavera de 1937 entro a trabajar en la colonia como cuidadora.

³⁷ Testimonio de Primitiva Francés Casanova. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

No recuerda cuanto tiempo estuvo en Llançá, pero no fue mucho porque otro chico de Tosos, mayor que ella escribió a sus padres contándoles lo mal que estaban «que nos estábamos muriendo de hambre» y los padres los reclamaron³⁸. No sabe quién fue a buscarlos pero en un coche los llevaron hasta Caspe, y allí acudieron los padres desde Herrera de Los Navarros donde habían permanecido desde que se fueron las niñas. Los padres deciden dejar Caspe y dirigirse hacia Ballobar, en la provincia de Huesca, tan sólo a 19 km de Fraga. La decisión seguramente vendría dada por el inicio de la movilidad en el frente de Aragón en abril de 1937. Preludio de la fracasada ofensiva republicana que en el mes de junio se llevó a cabo sobre Huesca y el ataque sobre Fuendetodos y Belchite, que se rendirían en septiembre de aquel mismo año.

Los recuerdos de Ballobar son agradables, recuerda cómo llegaron al pueblo, que fueron bien recibidos y alojados en el Casino. Eran alrededor de cinco familias, cada una se instaló en una de las enormes habitaciones del Casino, allí había de todo. El pueblo en masa se volcó por ayudarles, les traía comida y toda clase de enseres. Estuvieron algo más de un año y Primi recuerda haber sido feliz. Allí conoció a una familia, de las más ricas, «gentes de derechas, una gente bien llevada, pero nadie se metía con ellos. Tenían dos hijas... ya mozas... que se encapricharon conmigo y me llevaban a todas partes. También había una mujer, que la llamaban “la bruja”, que cada día iba de un color, si iba de azul, hasta las alpargatas, las medias y el pañuelo los llevaba azules, y al día siguiente, pues a lo mejor de amarillo o de blanco, oyes lo que te quiero decir, y la primera que vino a traernos una cesta de todo (sic.) fue ella³⁹». La peinaban, iba con ellas a buscar agua a la fuente, les ayudaba en la casa, etc...

Pero la guerra continuaba.⁴⁰ En diciembre de 1937 el ejército gubernamental había tomado Teruel, la contraofensiva no se hizo esperar y el 22 de febrero de 1938 el ejército franquista tras una de las batallas más duras de la guerra, recuperaron la ciudad. Esta derrota marcaría el inicio del desplome del frente de Aragón. A partir de ese momento la ofensiva nacionalista ya no se detuvo. En el mes de marzo avanzan sobre Belchite y Quinto de Ebro; después caerá Alcañiz, Montalbán y Caspe.

A Ballobar empiezan a llegar noticias intranquilizadoras. Por el norte la ofensiva se había iniciado el 22 de marzo en las líneas de Zaragoza y Huesca. En un solo día Huesca fue liberada de su cerco. Al norte de Zaragoza el ejército franquista rompe la línea Tardienta-Alcubierre, y desde el sur las tropas marroquíes del general Yagüe cruzaron el Ebro tomando Pina.

El miedo se apodera de la población civil. La inminente llegada de las tropas de Yagüe y las barbaridades que cuentan de los moros, hace que los lugareños empiecen a abandonar el pueblo. Incluso la familia de derechas amiga de Primi decide dejar el pueblo. «Aquel matrimonio, claro y eso que eran de derechas, pero ellos que oyeron que los moros eran muy malos, decían que a las chicas jóvenes se las violaban, pillaron los padres y se marcharon a Barcelona. A nosotros nos dieron un carro y un caballo, para que nos fuéramos. Y nos fuimos, con la tía Pilar, la de Tosos. Íbamos al menos ocho o

³⁸ “Quan els nacionals ocuparen la ribera est de l’Ebre, tot i que la guerra no s’havia acabat, els pares i familiars dels nens d’Aragó anaren a buscar-los a terres catalanes. Aixó passava perquè corrien rumors fonamentats que s’havia evacuat molta mainada a Rússia, i els pares, tement perdre els fills els anaven a buscar on fos” Mercé BORRÁS I DOLERA, “La mainada d’Aragó” Refugitas/des (1936-39), Quaderns de la Revista de Girona, nº87, Diputació de Girona, 2000, pp.46-47.

³⁹ Testimonio de Primitiva Francés Casanova. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

⁴⁰ Eladio ROMERO GARCÍA, La Guerra Civil en Aragón, Huesca, Edit. Pirineo, S.L. 2002 pp. 79 y ss.

nueve críos , en aquel carro»⁴¹ Las mujeres permanecerán juntas hasta el final de la guerra.

Se dirigen a Fraga, situada a 19 km de Ballobar, Una verdadera riada humana invade las carreteras, todos huyen ante el avance franquista. Cuando llegan al puerto de Fraga los problemas crecen, la subida se hace penosa, las caballerías no pueden con los carros cargados de chiquillos y de los pocos enseres que estas gentes han podido salvar en su huida. Los hombres tienen que ayudar a los animales calzando con piedras los carros para que estos no se despeñen. Cuando al fin llegan a lo alto del puerto todos piensan que lo peor ya ha pasado, pero no es así. Lo peor está por llegar, y llega en forma de muerte por el cielo. La aviación alemana, la legión Cóndor, en vuelos rasantes ametralla la carretera una y otra vez, hora tras hora, sin consideración a que se trata de población civil, indefensa. La gente intenta protegerse como puede y donde puede, muchos quedan en el camino. «Anda maña, anda, cuando llegamos a la cuesta de Fraga, tenía uno que llevar al caballo del ramal mientras otro ponía piedras para que no se fuera el carro carabajo(sic). Pero fíjate chica, tuvimos suerte, pues no hicimos más que llegar a lo alto que llegó la aviación, si nos pilla en la cuesta nos matan a todos. No sé de donde los mandarían pero que estuvieron todo el día encima de nosotros, si me acuerdo. Hay una de la veces que nos bajaban los padres del carro y se dejaron a dos críos en el carro, pobrecitos míos, unos chillidos, pero las madres salieron de donde se habían escondido los cogieron y los bajaron»⁴² Cuando todo pasa la carretera está sembrada de muerte. Las caballerías no han corrido mejor suerte, los sobrevivientes no pueden entretenerse en enterrar a los muertos, así pues tras taparlos con mantas para que los niños no los vean siguen su camino, con la esperanza de que la aviación no vuelva a aparecer. Pero «Ya se iba a hacer de noche, viene una cuadrilla de aviones, pero que estábamos al lado de un olivar y todos corrimos a escondernos, pero la metralla, tocotocoto... saltaba por todas partes. Me acuerdo que mi padre y mi madre se metieron a dos o tres debajo de la tripa de ellos, pobrecitos, si los mataban que los mataran a ellos, que panorama también. Así quiere Dios que se oye un grito y es que a mi hermana, la Obdulia, la metralla rebotó en una piedra y le dio en una pierna»⁴³

Tenemos un testimonio de primera mano sobre este hecho que le tocó vivir a Primitiva. Es el relato del periodista británico Henry Buckley, corresponsal de *The Daily Telegraph* durante la Guerra Civil.

«Yo me encontraba en Lérida, dispuesto a presenciar la batalla por la toma de la ciudad. Pero el espectáculo más deprimente no estaba en la población misma, sino fuera de ella, en las carreteras por donde fluía un río interminable de refugiados, acarreado sus pertenencias en sus carretas de mulas. Entonces llegaban los aviones nacionales y, en vuelos rasantes, comenzaban a ametrallarlos, dejando una estela de cadáveres de hombres y animales y un reguero de sangre»⁴⁴

El 25 de marzo de 1938 el general Yagüe ocupó Fraga y una semana después la ciudad de Lérida defendida por Valentín González “El Campesino”.

⁴¹ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

⁴² Ibidem.

⁴³ Ibidem.

⁴⁴ Henry BUCKLEY, “Franco se acerca”, en, *Vida y muerte de la República española*, Madrid, Espasa Calpe, s.a. 2005 p.272.

Mientras, la familia de Primi seguía huyendo. Embarazada de nueve meses, Bernarda dará a luz en un pueblecito de la provincia de Lérida L'Aranyo. Allí nacerá Manolita, la sexta hija viva de la familia Francés (después de la guerra vendrán tres más, Manuel, Antonio y Rosa) «Una gente que había allí en aquel pueblito se la quería quedar, porque no tenían más que un chico que ya tenía quince años y le decía a su madre -que sí que nos la quedamos- como es natural mi madre no la quiso dejar»⁴⁵. Tras descansar unos días siguen su camino unos pocos kilómetros más, tan sólo 27, hasta llegar a Torá. Allí encuentran una masía abandonada y toman posesión de ella. Cinco familias se acomodan en aquella masía que tenía de todo, según Primi, hasta horno. No pasará mucho tiempo cuando ante el avance franquista el ejército se lleve a los hombres para hacer fortificaciones. Quedan solas las mujeres y los niños. Permanecerán en Torá algunos meses, hasta que el avance del frente les obligue a seguir huyendo. Serán meses difíciles, sin los hombres, sin dinero y sin comida. En ocasiones las madres tienen que recurrir al robo para poder dar de comer a sus hijos con el peligro de recibir un tiro si son sorprendidas por los campesinos. «Mi madre pobrecica, tuvo que irse a robar verduras para darnos de comer, que se fue con la *boira* que decían y cuando escampó no sabía volver. *Lladres, lladres*, nos gritaban y nosotros corríamos para que no nos pillaran⁴⁶». Como suele suceder con los niños y su gran espíritu de supervivencia, Primi recuerda aquellos días en Torá como bastante felices.

Pero el avance franquista sigue empujando al ejército republicano hacia la costa. La ofensiva de Aragón ha terminado, todo Aragón está en poder nacionalista y la Ofensiva sobre Cataluña estaba a punto de empezar. El 8 de abril cayeron Balaguer, Camarasa y Tremp, dejando las plantas hidroeléctricas que abastecían Barcelona en poder de los franquistas.

El Gobierno de La República aun hará un último esfuerzo por cambiar el curso de los acontecimientos. El 12 de julio, Juan Negrín jefe del gobierno propuso un ataque diversivo para intentar frenar el avance de las tropas franquistas sobre Valencia. El general Rojo, Jefe del Estado Mayor, es el encargado de lanzar un ataque masivo por el Ebro⁴⁷ para intentar unir las dos zonas republicanas separadas meses antes por el ejército nacional. 80.000 hombres recuperados de unidades desorganizadas formaron lo que vendría en llamarse "Ejército del Ebro". La noche del 24 al 25 de julio de 1938, comenzaron a pasar el Ebro entre las localidades de Mequinenza y Fayón, y entre Fayón y Cherta. El 5º Cuerpo de Ejército mandado por Enrique Lister avanzó 40 Km. deteniéndose a pocos kilómetros de Gandesa, localidad tarraconense que se convirtió en la clave de la batalla. Desde el 27 de julio al 2 de agosto, Lister atacó el pueblo sin lograr tomarlo. En un principio el factor sorpresa jugó a favor de las tropas republicanas pero una vez superado este momento la superioridad numérica y logística del ejército de Franco, le permitió llevar a cabo un ataque frontal a las tropas republicanas destruyendo completamente sus unidades. El 6 de agosto se inició la contra ofensiva controlándose la zona entre Mequinenza y Fayón. El 11 se atacó la sierra de Pandols y el 19 Faratella y Cavalls. Durante esos días se libró una batalla durísima. El 30 de noviembre dio comienzo la ofensiva final. Tras durísimos enfrentamientos el 18 de agosto de 1938 el General Yagüe entraba en Ribarroja de Ebro, última cabeza de puente de los republicanos. Poco antes el teniente coronel Juan Modesto, responsable de las

⁴⁵ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de de 2009.

⁴⁶ Ibidem.

⁴⁷ J.M. MARTÍNEZ BANDE, La gran ofensiva sobre Zaragoza, Madrid, Servicio Histórico Militar, Edit. San Martín, 1973. p 188 y ss. y Eladio ROMERO GARCÍA, La Guerra ... op. cit. p. 167 y ss.

operaciones republicanas, había dado la orden a todas las unidades de cruzar el Ebro en dirección contraria. El Ejército del Ebro había quedado totalmente destruido. Los nacionales tenían el camino libre hacia Cataluña.

Tras ganar la Batalla del Ebro, el General Franco se preparó para la ofensiva sobre Cataluña. Instaló su cuartel general 30 km. al noreste de Zaragoza. 300.000 hombres y abundantes medios terrestres y aéreos estaban preparados para romper la línea de frente. La ofensiva sobre Cataluña se inició el día 23 de diciembre de 1938. Ese mismo día se rompió el frente en el río Segre. El 5^o cuerpo del ejército republicano mandado por Lister se encargó de detener el avance, pero el 3 de enero no pudiendo aguantar un ataque de las fuerzas blindadas italianas tubo que retroceder. El día 4 caía Borjas Blancas. El frente en el sur quedaba abierto, la retirada del ejército republicano era un hecho.

Con la llegada de la avanzadilla de los servicios de avituallamiento del ejército republicano a Torá los civiles fueron trasladados a Calaf. El repliegue del ejército había ocasionado la consiguiente desbandada, una multitud de gentes formada por militares en retirada y civiles huyendo de las tropas nacionalistas estaba concentrada en la estación de Calaf intentando tomar un tren que les llevara a Barcelona. De las cinco familias que habían hecho el camino juntas desde Ballobar sólo quedaban la de Primi y la tía Pilar con sus dos hijos. La necesidad de salvoconductos hizo que las dos madres dejaran a los niños en la estación para acercarse a la alcaldía y solicitarlos. Mientras las madres faltan se produce un terrible bombardeo que sorprende a los niños solos. «nosotros estábamos allí, acurrucados y que las madres no venían que pensábamos que las habían matao (sic.) Ahí estábamos mirando la calle aquella por donde se habían ido. Con que ya quiso Dios que vinieran. Madre, todos echamos a correr cara nuestras madres, fíjate⁴⁸»

Por fin ven volver a las madres y pueden montarse en un tren de ganado que les llevará a Barcelona. El viaje se hace interminable, tardan días en salvar los 95Km. que separa a las dos localidades. La máquina del tren es desenganchada en múltiples ocasiones para llevar convoyes militares, permaneciendo los vagones en vía muerta. Por fin llegan a la ciudad Condal.

La ciudad es enorme, nunca habían visto nada igual. Tienen la dirección de una prima de Bernarda, por suerte la cogió cuando se fue del pueblo. Recorren la ciudad de punta a punta hasta que por fin encuentran a los primos. Tienen una casa pequeña pero ante la negativa de Bernarda, la madre de Primi, de separarse de la tía Pilar, todos encuentran acomodo y se quedan en ella. La ciudad parece un hormiguero. Miles de personas han llegado a ella huyendo de la guerra. Pero ahora parece que todo está por terminar y la gente tiene miedo. La mayoría opta por marcharse y un verdadero éxodo empieza, o continúa según los casos, para las gentes que siguiendo al ejército deciden irse hacia la frontera francesa. Todos tienen miedo a las represalias y más con las noticias que llegan de las localidades tomadas por el ejército franquista.

Las tropas de Franco cada día están más cerca. El General Yagüe con su Cuerpo de Ejército Marroquí ha tomado Tarragona el 14 de enero. Irónicamente el gobierno francés ante la situación decide abrir oficialmente la frontera para dar pasó al material bélico ruso comprado por el gobierno de la República y que permanece amontonado allí desde el verano pasado. Pero ya es demasiado tarde.

⁴⁸ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

Barcelona era una ciudad en pánico. Estaba abarrotada de refugiados y soldados que solo pensaban en encontrar el mejor medio para poder llegar a Francia. Los bombardeos eran constantes, sin dar un instante de respiro a la población.

El día 24 de enero los franquistas llegan al río Llobregat. El gobierno tiene que huir hacia Gerona ante el sitio de la ciudad. De repente los bombardeos cesaron. Grupos de gentes se dirigieron a los almacenes del puerto y abrieron los depósitos de comida. La gente se llevaba todo lo que podía cargar. Ríos de aceite corrían por la calle. Cuando amaneció el día 26 de enero la ciudad estaba en completo silencio, una extraña calma se respiraba por todas partes. A medio día las tropas de Franco hicieron su entrada en Barcelona. Los tanques nacionales desfilaron por La Diagonal sin ningún tipo de resistencia.

Todo el que pudo abandonó la ciudad. Por el contrario los grupos adeptos al “Alzamiento” salieron de sus casas festejando la llegada de las tropas de franco y la “Liberación” de la ciudad.

La madre de Primi decide quedarse. En la ciudad han quedado muchos pisos vacíos y buscan uno donde acomodarse todos. Lo encuentra al final de la Gran Vía, ya en el Paseo del Prat en la zona de los cuarteles. Por primera vez se dirigen a estos en busca de rancho, por lo menos comen todos los días. Al poco se les reúnen los tíos Silvestre y Generosa, son aquellos que el primer día de la guerra el cura de Tosos tuvo que salvar de los falangistas, sabedores de su llegada deciden reunirse con ellas. «Ya veras, entraron los nacionales y vinieron a hacer el desfile de la liberación allí mismo en la puerta. Nosotros estábamos allí viendo como hacían el desfile y por allí pasaba de todo, moros, moras, de todo, como habían ganao. Mi tío no se atrevía a bajar ni siquiera a la puerta, sabes, de miedo que tenía»⁴⁹.

Primi permaneció en Barcelona unos pocos meses hasta que decidieron pedir salvoconductos para volver a Tosos. Del padre no saben nada desde aquel día en Torá en que se lo llevó el ejército para hacer trincheras, no saben si está vivo o muerto. En tren se dirigieron a Zaragoza en cuya estación les esperaba un tío de la madre que los llevará a su casa en la calle Pignatelli. La casa es pequeña y ante el temor de que los vecinos los denuncien por rojos, se van con un hermano del padre, *el tío cantador*, que vive en Garrapinillos (barrio rural de Zaragoza) en la Torre La Marina. Franco insta a la población a volver a sus lugares de residencia, insistiendo en que todo aquel que no tenga delitos de sangre no debe temer nada. Bernarda manda recado a sus padres para que sepan que están en Zaragoza. Al poco tiempo el abuelo materno de Primi, Roberto Casanova, acude a buscarlas a Garrapinillos. Todos vuelven a Tosos.

Nunca podrá olvidar la llegada al pueblo, salió de niña con el dolor de dejar su casa y sus amigos, vuelve al cabo de tres años y no entiende porqué las mismas personas que antes eran sus amigos ahora les odian. «Llegamos al pueblo y la entrada fue buena, allí nos esperaban para darnos una buena refrigeración también. Na más entrar, estaba la casa del alcalde nada más entrar en el pueblo en la plaza donde estaba el *pairon*⁵⁰ nos metimos corriendo allí en casa del alcalde. Pero enseguida se enteró la gente, chica, echa a ponerse así, todos alrededor del pairon, todos los que se tenían por buenos, he? Y se arrimaron allí y sale la mujer del alcalde y dice –Y vosotros con que permiso habéis entrao aquí- Hombre venimos de fuera y lo primero que tenemos que hacer es venir a casa del alcalde para decirle que estamos aquí- Venga pues fuera de aquí que mi marido no está- ¡cuenta que no

⁴⁹ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

⁵⁰ También peirón o pilón: una suerte de humilladero propio de zonas de Aragón y Guadalajara.

estaba! lo que querían es que nos arrearan buenos palos. Y menos mal que la tía Benita, tuvo la picardía de no quitarle a mi madre la chica, que era la Manolita, la que había nacido pequeñica. Si le quita a mi madre la chica, que palos hubiera llevao mi madre, la hubieran arrastrao por todo. Y a nosotros nos hicieron dar lo menos siete vueltas al pairon, cantando el Cara Al Sol. A mis hermanicos los dejaron descalcicos pobrecicos de los pisotones que les daban... A mí como bajaba el brazo con mucha rabia, porque me daba cuenta de lo que nos hacían, me daban así... pescozones en la cabeza»(sic)⁵¹ Cuando se cansaron a los niños les dejaron ir con los abuelos, a la madre con la niña pequeña que llevaba en brazos y no había dejado en ningún momento, salvándola seguramente de que la mataran a palos, la encerraron en la cárcel del pueblo. Allí se encontró con otra familia (madre, padre y una hija de alrededor de veinte años), los habían apaleado y a la chica «además de raparle cabeza le habían hecho lo que quisieron»⁵².

Al cabo de unos días la Guardia Civil de Cariñena dio su vuelta de rutina por el pueblo. Cuando vieron a Bernarda con la niña en la cárcel, obligaron al alcalde a soltarla y la enviaron a su casa. Durante un tiempo vivieron en Tosos, siempre acosados por el odio de sus vecinos. «yo no podía salir sola de casa, pues los mayores mandaban a las zagalas para que me tirasen piedras. Un día un hombre muy rico vio como las sobrinas del alcalde me estaban moliendo atiraban una piedra, y le dijo –Oye tú, si a esta cría le pasa algo te las veras conmigo- y ya no volvieron a pegarme⁵³» Habían perdido todas sus pertenencias pues cuando entraron en su casa la encontraron vacía se lo habían llevado todo, ropas, muebles, hasta los aperos de labranza y la cosecha⁵⁴. A la madre la obligaban a ir todos los domingos en procesión a la iglesia, aunque no la dejaban entrar porque la niña pequeña aún no estaba bautizada y tenía que oír la misa en la calle, pero eso no la eximía de limpiar la Iglesia todos los días.

Por fin un día les llegó carta de que el padre estaba en Zaragoza, que les mandaba llamar para que se reuniesen con él pues le habían dicho que no volviese al pueblo, que mataban a golpes a los que volvían. Sus miedos se confirmaron después de enterarse de que a un vecino y a su hijo que habían regresado, les habían echado del pueblo tras darles una paliza de muerte «con un garrote de cuatro esquinas, regando toda la plaza de sangre»⁵⁵.

Enrique Francés⁵⁶ había seguido al ejército hasta la frontera francesa. En Francia había estado encerrado en un campo de concentración. Había vuelto porque Franco decía que podían volver sin

⁵¹ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

⁵² Ibidem.

⁵³ Ibidem.

⁵⁴ En 1938 el Tribunal de Incautación de Bienes les abrió expediente incautándoles la casa y dos viñas que poseían por valor de 500 pesetas cada una y además, según informó el propio Tribunal, todos los enseres domésticos se los habían repartido entre varios vecinos del pueblo a pesar de considerar que no tenían ningún valor. TRIBUNAL REGIONAL DE RESPONSABILIDADES POLÍTICAS DE ZARAGOZA. Expediente incoado a “Enrique Francés Castllero y Bernarda Casanova Domingo” signatura J/005873/00009, Sección Jurisdicciones Especiales, Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ).

⁵⁵ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

⁵⁶ TRIBUNAL REGIONAL DE RESPONSABILIDADES POLÍTICAS DE ZARAGOZA. Expediente incoado a “Enrique Francés Castllero y Bernarda Casanova Domingo” signatura J/005873/00009, Sección Jurisdicciones Especiales, Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ). En 1939 el Tribunal de Responsabilidades Políticas incoaría expediente contra Enrique Francés y su esposa Bernarda Casanova. Se les acusaba de haber pertenecido a la Casa del Pueblo

miedo los que no tuviesen las manos manchadas de sangre. Él no había matado a nadie, sólo había hecho trincheras. Cuando llegó fue detenido y confinado en la cárcel de Torrero de Zaragoza donde permaneció poco tiempo, siendo enseguida puesto en libertad. Lo primero que hizo fue ponerse en contacto con su familia.

Un día por la mañana temprano Primitiva dejó nuevamente el pueblo, al igual que hacía casi cuatro años iba con su madre y sus hermanos. La madre sólo llevaba una cesta de mimbre al brazo, igual que la otra vez. Pero esta vez no llevaba la merienda, llevaba lo poco que les quedaba, lo poco que tenían, tan poco, que cabía en una simple cesta.

El padre les esperaba en Garrapinillos, un barrio rural de Zaragoza, había encontrado casa en la Torre Manero. Lo habían perdido todo no tienen nada. Primi recuerda como su madre, «que llegó sólo con una cestica, cogía latas de la gravera, las remachaba con una piedra y ya está, sabes hija, ya teníamos vasos. Con las camas, pues igual, cogía pinocheras las metía en un saco y ya estaba la cama, pobrecica lo que tuvo que sufrir, ella que era tan escoscada y que llegó sólo con una cestica, ¡cómo nos iba a dar de comer! me entiendes⁵⁷». El padre encontró trabajo en la construcción del campo de aviación⁵⁸ «el pobrecico tuvo muchos problemas por ser rojo, estaba muy malico, estuvo muy malico ya muchos años» y a Primi, poco después la pusieron de criada en una torre «me fui a servir, una boca menos, entiendes y ya no volví a vivir con los padres más, si tenía trece años ya no volví a entrar en casa, no volví hasta que me casé, comer comía, pero también trabajaba y mucho⁵⁹».

Primitiva, Primi, para la familia, no fue ningún personaje importante, no hizo grandes gestas ni se distinguió por su heroísmo. Ni siquiera su familia se distinguió por su militancia política. Simplemente fue una niña anónima como hubo tantas durante la guerra civil.

4. TESTIMONIO

El testimonio de Primitiva Francés se recogió como colofón de un trabajo de investigación realizado para el curso, Las migraciones en la España Contemporánea, del Programa de Doctorado, “Dictadura y Democracia” dirigido por la Dra. Alicia Alted Vigil, de la Universidad Nacional de Educación

donde Enrique era uno de los responsables, a Bernarda sólo se le acusaba de haber huido del pueblo llevándose a sus hijos y refugiarse en zona republicana, y a ambos de ser desafectos al “Glorioso Alzamiento Nacional” Tras interesarse por sus pertenencias y una vez confirmado que en 1938 el Tribunal de Incautación de Bienes les había abierto expediente incautándoles la casa y dos viñas que poseían por valor de 500 pesetas cada una y además que todos los enseres domésticos se los habían repartido entre varios vecinos del pueblo (a pesar de admitir que no tenían ningún valor) el Tribunal decidió archivar el expediente en 1945, sin que ellos llegaran a tener conocimiento del proceso.

⁵⁷ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009.

⁵⁸ El Campo de Aviación de Zaragoza se contruyó en los años cuarenta con presos de los Destacamentos Penales que circundaban esa capita; San Juan de Mozarrifar, Pina de Ebro, Quinto de Ebro, etc. Y civiles que tras huir de sus lugares de origen se habían instalado en el barrio de Garrapinillos en un intento de, amparados por el anonimato, poder reacer sus vidas. Más información sobre los Campamentos Penales dependientes de la Prisión Provincial de Zaragoza en, DARA, Archivo Historico Provincial de Zaragoza, sección Prisión Provincial, Destacamentos Penales.

⁵⁹ Testimonio de Primitiva Francés. Grabación realizada el 29 de agosto de 2009

a Distancia (UNED), para el curso 2008-2009. La entrevista se enmarca dentro del proyecto: Creación de un Archivo Oral sobre Historia de los Movimientos Migratorios en la España Contemporánea.

La grabación se llevó a cabo el 29 de agosto de 2009. Se realizó en una sola sesión si bien hacía varios meses que los sábados cenaba en su casa y hablábamos del tema. La duración fue de 90 minutos. En ella intervinieron Primitiva, su hijo mayor Manuel y la entrevistadora. La entrevista fue semi dirigida.

Primitiva Francés Casanova, en el momento de la grabación tenía ochenta y dos años. A pesar de todas las vicisitudes y de los seis hijos que ha tenido, se conserva bien. Es pequeña de estatura y un poco gordita. Su pelo se conserva negro, solo unos hilillos de plata adornan sus sienes. Físicamente es una anciana de aspecto muy agradable, tranquila, amable y educada, su persona suele desprender tranquilidad. De carácter apacible a pesar de lo sufrido siempre dice que *"... si en el fondo son todos muy buenicos... sabes lo que te quiero decir hija..."* Sólo sus ojos de un marrón oscuro, tienen un punto de tristeza que dice mucho de esta mujer. Vive en una parcela tradicional. La casa pertenecía a los suegros de Primi, que vivieron en ella desde que en 1940 tuvieron que huir de Villanueva de Huerva y al igual que la familia de Primi recalaron en Garrapinillos. La entrevista la hacemos en la cocina de la casa, una pieza amplia cuya ventana da a la carretera.

Primi está contenta con la entrevista, como muchos de nuestros mayores tiene ganas de hablar de aquellos años de los que durante mucho tiempo no se hablaba. Pero aun así está un poco intranquila.

Iniciamos la entrevista charlando un poco de otras cosas, como todos los sábados. Por fin le digo de empezar se pone un poco nerviosa. Me pregunta cuando voy a empezar y yo le informo de que ya lleva un rato la grabadora funcionando. Empieza a hablar, de vez en cuando toca la grabadora, lo hace varias veces a lo largo de la entrevista, como si quisiera asegurarse de que está ahí.

La entrevista se ha desarrollado en un ambiente tranquilo, varias veces le digo que si se cansa lo dejamos, pero este tema nunca lo deja, siempre llega al final. El gato de la vecina aparece por la ventana y Primi interrumpe la grabación. Se levanta y empieza una serie de saludos y palabras cariñosas mientras el gato ronronea esperando el bocado de turno. Primi tiene siete u ocho gatos, a los que cuida y mimas, pero los gatos de los vecinos también son bien recibidos. El gato ya tiene lo que quiere, se va y nosotros reanudamos nuestra conversación.

En algunos momentos se pone triste, aunque las más de las veces es rabia. Hay muchas cosas que me ha contado y hoy no salen. Será olvido... o será silencio...

En la actualidad tiene 86 años y sigue viviendo en Garrapinillos rodeada de hijos y nietos. Todos los sábados sigo cenando con ella y sigue recordando su infancia *«Malgrat al llarg camí que et van fer caminar els teus germans de sang, els teus germans de llengua»* (Canço de Brassol, Juan Manuel Serrat).